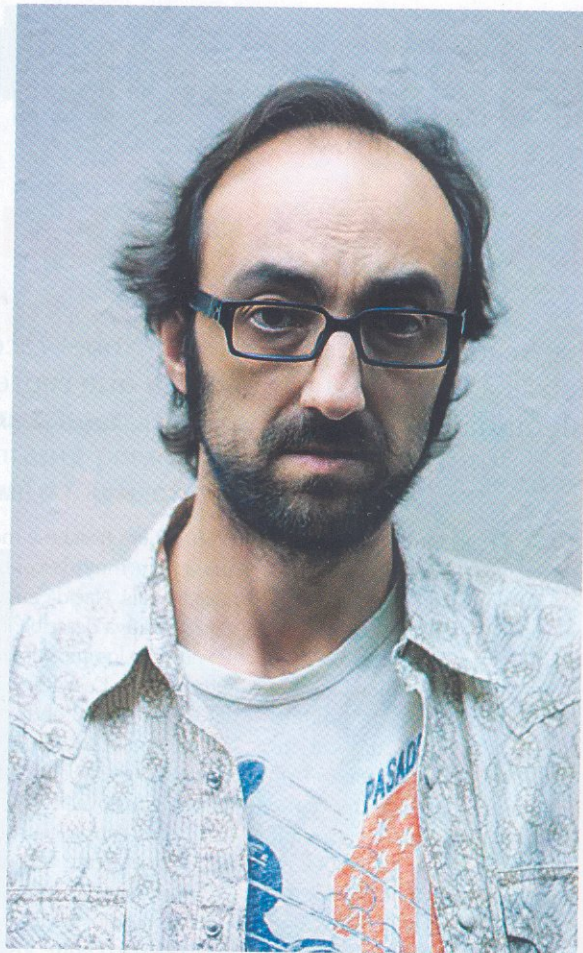


AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

El hombre de la Nocilla

Su trilogía *Nocilla* se ha convertido en el experimento literario más llamativo de los últimos años. En septiembre apareció el cierre, “*Nocilla Lab*” (Alfaguara). **texto SANTIAGO BIRADO**



En un panorama narrativo español con pocas novedades y pocos riesgos, la aparición de *Nocilla Dream* causó una saludable polémica: defensores y detractores se enzarzaron en discutir si en verdad Fernández Mallo era un renovador literario o únicamente actualizaba algunos clichés ya conocidos de la novela desestructurada de los 70. Se estuviese del lado que se estuviese, Mallo ya había conseguido un pequeño milagro por el que había que subirlo a los altares: había logrado que en el mundo del libro español se debatiera sobre literatura y no sobre listas de Nielsen o la llegada del libro electrónico.

Mallo ha puesto en pie un concepto que denomina pos-

tpoesía, donde mezcla su formación como Físico con su pulsión poética y nos hace pensar en lo poético que puede ser el desfile de unas voluntariosas modelos en un parque o un puñado de juguetes desparrramados por el suelo. Su capacidad de observación, ligada a la búsqueda de correlaciones haciendo trabajar su cerebro como un motor de búsqueda de Internet, da lugar a textos tan sugerentes como los que escribió sobre Nueva York para la revista *Qué Leer* de octubre. Nos contaba que “cada día uno recibe mil imputs que no llega a entender, porque tampoco los puede procesar, y que debe dejar de lado. Sin embargo, cuando te acuestas y cierras los

ojos piensas que tu día ha tenido sentido, que no ha sido una concatenación desordenada de hechos absurdos. Pues bien, si tú eso puedes llevarlo al papel, has dado en el clavo”.

En *Nocilla Lab* asistimos a una historia que es circular y disgregada al tiempo, un viaje que nos lleva a un penal reconvertido en alojamiento de turismo rural donde el propietario intenta que no vengan clientes y donde el trabajo que el escritor y su acompañante están a punto de inaugurar, no se inicia nunca. Un libro que tiene algo de materia orgánica en su maleabilidad y que refuerza el proyecto de Mallo de aunar física y literatura: “el motor de la trilogía ha sido al-

go tan sencillo como narrar sin el prejuicio de creer que estoy narrando, narrar de la manera en que realmente vivo mi vida del día a día”.



Nocilla Lab
Agustín Fdez. Mallo
Alfaguara